

7. "S NIDOS DEL VIENTO, EL AERODROMO Y LA MEJOR HORA PARA VOLAR.—JUAN MANUEL VINUESA Y JAVIER CORDIALES REFLEJOS DE PEPE CASTILLO.—A PUNTO LA PIPPER FOX KILO «AGUILA II» Y ALVARO MARICHA LAR JEN SU QUINTA HORA DE VUELO) PARA EL VIAJE.—VALONSADERO-SIERRA DE CABREJAS-EL BARRANCO DEL LOS GORMAZ Y BERLANGA-ESCALOTE ARRIBA-REJLO, VILLASAYAS, ALMAZAN Y EL DUERO (CON CANAL Y FANTASMO) SORIA-GARREJO Y NUMANCIA: A MANERA DE RUMBO EN MI VUELTA «RTA DE LAS AGUILAS».

Los avantos y los quebrantahuesos asustados por la avioneta viajera

¿Qué sensación me ha producido Soria, desde arriba, volando a cinco mil pies de altura, y a una velocidad de ciento diez nudos, pilotando la nave —en su quinta hora de vuelo— este joven piloto, correcho, reflexivo y cordial —ya amigo siempre— Alvaro Marchalzar, nieto del visconde e hijo de Amalio, conde de Ripalda, quien al entrar en diálogo, en el aerodromo —conmigo y con mi hijo— ha dado —cuerba de prudencia y de sencillez, insinuando que él también iba a volar, sin señalar ni insinuar para nada y menos presomir— que el mismo iba a pilotar la avioneta, en esta vuelta memorable e imborrable en que he tenido la ocasión de visitar Soria, desde arriba, desde el aire, y a no demasiada altura, para que se me hiciera más clara, diáfana y valorable, ya que la he recorrido, tantas veces, en tantos años, de esquiva a esquina por todos sus caminos.

Capitán, el piloto Juan Manuel Vinosna, soriano de adopción, y de las tierras del "campo de Gómez", y de la villa de los condes, otro caballero galopante de los caminos del ace. Viene conmigo Juan, mi hijo, para el aéreo reportaje gráfico, del que aquí hay un breve testimonio, y para entretenerme con la posibilidad de ser piloto un día, aunque, entre tanto, y con arreglo a sus cálculos, sea necesario afrontar esta etapa: la carrera de ingeniería de telecomunicación que esa a punto de empezar.

Mejor dijo, el que sea, hasta que se escriba en el monumento en el pedestal... del aerodromo que lleva por su nombre a la ciudad innovadora de Numanzia, su nombre el nombre de José Castiella, un soldado del que es aquella obra, y que ha puesto el fervor limitado, en que perduramos y arraigado, sean realidad y patrimonio de todos. Para Sofía, en resumen, que es algo en lo que todos deberíamos pensar.

Y con Pepe Castillo, están sus pilotes, sus ayudantes y sus alumnos. Cada pilote un caballo-ro. No solo del aire, sino de la interinidad

Para la convocatoria que me había hecho Castillo, el miércoles, día 8, surgieron inconvenientes de climatología y fuerza del viento: para el retraso que nos concedimos, para el jueves, 9 de

Y... ALVARO AL TIMON

Pero el vuelo, mi vuelo sobre Soledad, esta tarde del jueves y mi vuelo de agosto entre la noche y cinco de la tarde — ahora exacta de despegue del momento de orientación — en la noche 79, de la pista — y la noche y diez — ahora — la noche en que la avioneta despegaba sobre otro número — en pista, el 110, al fin, y en agosto.

En estos encuentros y entrevistas todo fueron alegrías para mí, ya audaces, por Pepe Castillo, sus hijos de sus hermanos, sus

sobre los pinos, que circundan el acródromo, todavía, el Duero, que en cada vez a medida que avanzamos, más raquítico, menos río, casi un arroyo, y, a cierta lejanía, el pantano, en toda su dimensión: playas, entrantes y salientes, y los dos grandes lechos, Duero y Ebrillos, como espejos gigantes de las laderas y las cumbres vecinas, entre las que sobresalen Cebollera, el Castillo de Vinuesa y Urbión.

Valenzadero, desde el aire, sus tres mil y trescientas hectáreas, es un glorioso parque natural: cañadas, praderas, montes y peñascos, caminos y majadas... Y ya Picoferencias, desde un ángulo nuevo, como geometría y ecología capilar de toda la sierra de Cabrera, que queda a nuestros pies, lo que permite, sobrevolando su loma, que a un lado pueda admirarse, con verdadero detalle y fortuna, el itinerario Ocentilla - Toledillo - Cidobres - Villaverde - Sierra de Abeja... la carretera que los impulsa como arteria o vena de asfalto, sus términos, y sus horizontes; y al otro, amén de Fuenteblota, Galmayo, Carbonera, Villaciervos y Villaciervos, la Venta Nueva, Calatrazar y Muriel, con sus tonalidades diversas, con sus tierras de hierro, con los rastros y sus campos de mies, segada o por segar: las arboledas; los huertos; las cerradas y los cerradillos... Las chimeneas cónicas, el arbitrario trazado de las calles de Avionella o Velasco... porque desde aquí, ha dirigido el piloto el rumbo,

y hemos venido a volar sobre Fuentescalientes, Aylagana y Valdeavellano de Uceero, para admirar la Gallana, desde su contraccorpa, la ladera de las sabinas, y entrar en el barranco y el curso bajo del Lobos, sorprendiéndolos, desde el aire, los áspero de los riscos que surden a punta de clavijas, los alpinistas y escaladores.

Dos vueltas en torno al
 Monasterio de San Juan de
 Otero, y sus grutas vecinas,
 y su geología laladrada, pró-
 xima, y a los meandros del
 río. Para enfilar, liras aque-
 lla manolaba, con muchos
 grados de inclinación, que
 Juan Manuel Vivesa, aconse-
 ja a Alvaro que pilota, de-
 regreso hacia El Burgo, de-
 jando ahora el río Uccero y
 su vega, a la izquierda
 contemplando en toda su ar-
 monía, la huerta y los pue-
 blos: o el castillo de los
 Obispos, Uccero y Valdean-
 laco; o los del Burgo, Bur-
 cebajo y Paracel, a más
 distancia, porque al Burgo le
 entran por Ouma, o por
 por Ouma, para hacer
 un círculo, primero, al Cas-
 tillo; y, otros dos, a la vi-
 cepal, cuyos nobles edi-
 ficios nos ofrecen, ahora,

intimididades; sus paredes y planos interiores, su tracería, sus claustros, sus patios del renacimiento, como el Hospicio, el Hospital y la Universidad.

El Utero y el Ablón, tendiendo sus arcos de plata y chopos en torno al Burgo, y casados ya en el puente romano de Osma; el castillo, la "Cruz del siglo" y la torre barroca que, desde el cielo, parece que sus agujas, apuntan más la diana.

GORMAZ Y SU PARTIDO_
Y BERLANGA
Y SU TIERRA

El castillo fijo y de-
dentado, desde el air, seme-
ja la osamenta de un gigante
que hubiera quedado ma-
parado en la guerra. Y su
partido, el partido de Gorma-
--aquella villa o "el
castillo lan fort"-- son tie-
rras pueblegas, verdes, dora-
das, grises, rojas. Al extre-
mo, hacia Soría, Quintana,
Los Barbanas, Tajureo y el
portillo de Andalus, como
una apadruca que rompe el
río. Un laberinto de cami-
nos de asfalto y de caminos
de tierra; Aguilera y Mora-
les; Berlanga-villa, Berlan-
ga-ágora, Berlanga-fortaleza
de dos cinturás, sobre las
hoyas del Ezequiel, en cuyos
agujeros tienen las águilas y
los agujeritos son nidales.
Por eso también y por aquí,
"la vueta a que dan nom-
bre".

Hace muchos comentarios mi reportero gráfico y familiar.

Nos hace Alvaro una y otra picueta, concéntrica.

para que podamos retrahar el castillo mejor, Comenta Vinuesa, la elegancia y la sobriedad de la tierra, de los labradores, de los hurtios, de toda la vega y las debesas del Escalote, arriba entre laderas calizas y entre eriales, cuando les explico - todos son jóvenes y por aquí han pasado pocas veces, aún, - las caídas o las pequeñas verientes del río Taligroñes, que nos queda al Oeste, con Lumias, Abanco, Brian y Arenillas; y por donde se va a sus fuentes, el arroyo Berdecorex o el río Torela, que va le mismo, desde Cartojar, Berdecorex, Fuentelegmes, Villamayaz, Pinilla y Jodra... que, desde estas cumbres atmosféricas todo se ve. Por donde Almanzor huyó a Madridell.

Y rematamos, al fin, hacia el Sur --quedando a la altura de La Ribá, Areollita al poniente-- a Rello, que es acastillado borgo rural, y que da, desde arriba, la impresión de una conquista imposible: torre del homenaje y murallas, son desde el aire, batallones inexpugnables, porque todo el cerco, sin foso, e, el seguro foso para quienes pretendieran avaltarlo.

LABRADORES
Y PASTORES
QUE TAMBIEN ERAN
INGENIEROS

También en otras zonas, pero muy especialmente en este triángulo Lumbias - Marazouel - Villasayas hemos podido registrar la existencia de construcciones, no en

Los núcleos urbanos, sino desparpamadas, por todos sus términos, obra de lugareños o arquitectos que fueron, sin duda los labradores y pastores de otros siglos cercas y cerradas, de la geometría más extraña y perfecta, adosadas unas a otras, y en ocasiones, absolutamente aisladas, ofrecen al viajero aéreo la novedad y la sorpresa de la lucha tenaz, del hombre sortean, con el suelo, o con el terreno Amparo y resistente al arado romano y a la azada, puesto que estas superficies cercadas, estuvieron y están dispuestas para el cultivo de cereales, entre matorrales y monte bajo de considerables extensiones y al que se le han ido arrancando relasos, llamados roturos, para que llevarán cosechas de los trigo o avenas del país; en otras ocasiones han sido en áreas superficiales de cultivo, donde se han acumulado estas construcciones tan diferentes en sus formas como en sus límites.

EL REGRESO;
CON EL AERODROMO
DE BARAONA
AL SURESTE

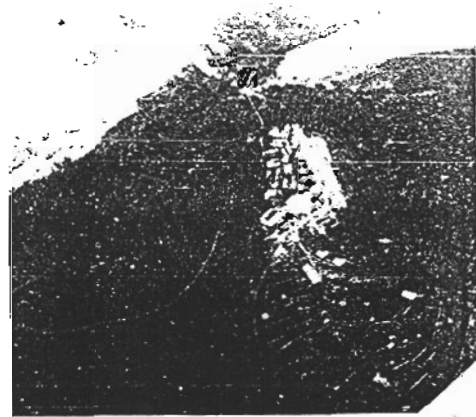
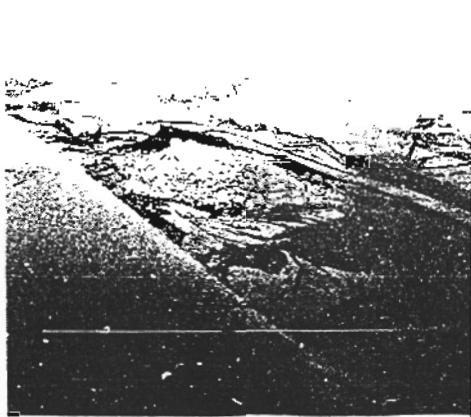
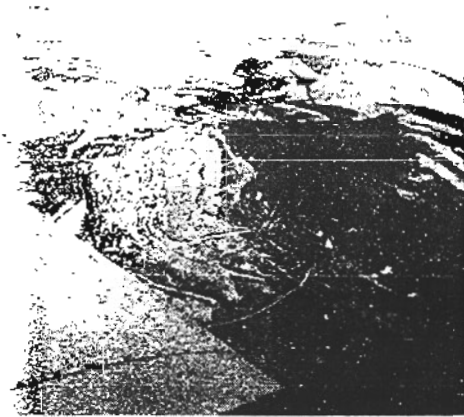
Seguendo el rumbo Villazayas - Almazán, hemos dejado en un vértice al Sureste, la sierra llamada que corresponde al aeródromo militar de Buzón. En sus páramos, de los que dice Ortega que caminándolos, "camminamos sobre los hombros de un gigante". La altimetra de la meseta soriana.

El cañon de Almazán, en



Como infraestructura ya es imprescindible para la que es primera estación de tráfico aéreo de la provincia, y de cuya utilidad nadie duda —el aeródromo Numancia, en Carriz—, son urgentes las siguientes instalaciones para completar el sistema de servicios:

- Aerovías asfaltadas y señalizadas.
- Hangar y torre de control.



CASTILLO CALIFAL DE GORMAZ Y RELLO

PANORAMICAS AERIAS DEL CASTILLO CALIFAL DE GORMAZ Y DEL RECINTO FORTIFICADO DE RELLO, OBTENIDAS DESDE LA AVIONETA, EN LA TRAVESIA QUE SE DETALLA EN EL REPORTAJE DEL VUELLO DEL JUEVES 9 DE AGOSTO DE 1979.

una banda que alcanza desde la sierra de Barca, hasta Morón, distante, pasa ahora bajo nuestro campo visual. Y volvemos al Duero; no al de Valenzuela y la Junta de los Ríos, ni al de Hinojosa... aquel Duero raquítico de hace tres cuartos de hora --en el tiempo y de unos 50 kilómetros en el espacio--; casi un río de cuaderno escolar. Ahora es el Duero mozo, que vive en Almazán, toma su rumbo final hacia el Atlántico; desde el puente, "el mejor puente de piedra que fundó Carlos III", el río lame las murallas, y luego entra en un lablón con bordes arbolados, hacia Berlanga. Campanarios, fábricas, nuevas barriadas, ferrocarriles, pinos, Tejerizas, Fuenteleiva, Molinos, La Milana, Bordesjón... y ese noble pedestal de bronce, en la plaza Mayor, que también se alcanza a ver desde el aire,

a manera de florón en la jardinería urbana, que es el bonete de la estatua del teólogo Lalre.

Aún queda la sorpresa, entre Almazán y Soria, de sus pinas; de las dos cintas de agua, a trechos paralelas del Duero y "el Canal de Almazán", con arranque en la presa de Almaraz; y luego la infraestructura, o el trazado de pilas del control vertido Centro de Investigación Nuclear de la JEN, entre los montes de "las Matas de Lobia"; y Lubla, y Los Rábanos y su pantano, y toda la hoz y el embalse del Duero, por el pantano, cuya presa está junto a Soria, y que se remansa hasta San Saturio y los otros también controvertidos paisajes de "la solución Sur" que se sigue comprobando y mejor, desde el aire, que es

el tramo por donde ha de empezarse --con todos los respetos al paisaje-- para dar definitivamente solución, al tráfico de circunvalación a Soria.

No recojo el detalle del

vuelo sobre la ciudad que es posible constituya motivo de otros apuntes y sabrosos, pues desde aquí --con el "día de Cojuelo" que levanta los tejados de los edificios de Madrid, para ver sus misterios-- aquí, también, desde

la cumbre de los mil doscientos o trescientos metros --mucha mayor altura que la de los pináculos del palacio de Gormaz-- o la cruz de Santa Ana, o los picachos de San Marcos o Frentes, en los que repetimos experien-

cias de subida para dominar todo el panorama de Soria. SORIA SE VE DE OTRA MANERA Y BIEN MERECE VERSE DESDE AQUÍ Y EXPLICAR EL ASPECTO, ANARQUICO, QUE OFRECE SU TRAZADO.

Regreso sin novedad tras la vuelta



TRIPULANTES: ALVARO MARICHALAR Y JUAN MANUEL VINCESA -- Y PASAJEROS: EL DIRECTOR DE CAMPO SORIANO Y EL REPORTERO GRAFICO JUAN CARLOS MORENO, DESPUES DE SU VUELTA AEREA A LA RUTA DE LAS AGUILAS.

GARREJO, FINCA DE CAMPO, Y NUMANCIA

Garrejo, finca de campo de los Eza y los Marichalar --y de Alvaro, nuestro piloto--; bajo Numancia, es por mi deseo expreso, otro objetivo de la vuelta, en la "ruta de las Águilas sorianas", y tema para unas fotos en color de mi hijo, compañero de viaje, único pasajero conmigo --pues Alvaro y Juan Manuel, son la tripulación--; fotógrafo y alevín de piloto, Juan Carlos.

Se reciben órdenes de las bases de control. Podemos aterrizar. Se advierte de los nudos del aire. Son las 21.10, hora y cinco aproximadamente después de la hora de despegue. Vamos perdiendo altura. Volvemos a ver, ahora a popa, el riachuelo-Duero, que viene de Dombellas.

Otros instantes y estamos sobre el suelo. Pista y mandos de guerra para la situación de la nave "Piper" y por nombre técnico Fox Kilo (F.K.) "Aguila III", del Aeroclub "Aguila Soriana", con base en el Aeródromo Numancia --que ya debemos ir haciéndonos a toda esta nomenclatura y olvidar el viejo nombre de "Los Negreños"--.

El viaje ha sido feliz, y me acerco a Castillo para rendirle cuentas.

Quiero pagarle --aunque es posible que no pueda señalarle precio fíctico a la experiencia, la satisfacción y a la felicidad vivida de visitar mucha provincia en poco rato-- lo que valga el dar una vuelta de este tiempo y este recorrido, sobre Soria, Castillo y sus hombres no lo aceptan, porque aseguran que nuestro C. S. viene estando, desde los balbuceos del aeroclub, a su disposición absoluta, para la promoción de esta noble actividad de lo que se llamaría la navegación, verán, en tono menor. Eso es verdad y los señores la humildad Jivul, acción, y antes de mañana, quince de agosto de 1979 en que celebrará el aeroclub la vuelta "ruta de las Águilas", de una larga descripción con las impresiones de mi vuelta.

Aquí están.

Y el deseo de que la vuelta, se celebre y termine, para todos los participantes, con la misma felicidad que nosotros la acabamos de hacer. C. S. tiene ya preparado su café, el MONOLITO DEL AGUILA, con plaza fechada, para uso de los triunfadores.

LA VUELTA "LA RUTA DE LAS AGUILAS SORIANAS", bien merece el premio correspondiente al entusiasmo de sus organizadores, a los que no cesaremos de animar.

C. S. y su director --pasajero anticipado y distinguido-- brinda ya por el éxito. M. M.

Reportaje gráfico: Juan Carlos Moreno

LA TIERRA BRAVA

Por JOSE MARIA LATORRE

Esta que vais a ver es tierra brava. Atiende en sus cumbres, pero de talante hospitalario. Cambiante en su faz, sobre un insólito fondo de oteros parcos, de atalayaz rojizas y grises. Apenas veréis a Soria crumada, hacia oriente y sur, por el curso fértil del Duero, que sea a estribor, inapelablemente, cuando pasá Almazán.

El pintor de la naturaleza fue austero repartiendo aquí los colores de su paleta: apenas la primavera pasa, los orcos, sienes y verdes perennes del pinar que se asoma, ya tímidamente, al raudal del río Lobos, o con desprecio de la gravedad en los paramentos megatónicos creados para ser Laguna Negra, marcan la diferencia entre las "tierras altas" y los "campos de pan llevar", entre la prosperidad --oliva-- del hombre de Pinare, y la prosperidad, hoguero, del inmenso mar de trigo y cebada. Aquí y allá, los páramos de aveta, o los serrillones boscos de Calatayud.

Adi lo veréis desde arriba, en los dominios azules del aguila, que vigila sus contornos desde la sierra de Cabezas --inmensa tribuna sobre el embalse de la Cuesta del Perro-- o desde el "circo de los buitres", según baja el río Lobos de San Bartolomé a la cresta de la Galbana. Así veréis el paisaje hoy.

Quiero señalar en vuestros mapas --y no puedo-- una por una las torres de vigía, cuando Soria --la "tierra brava" por uno los castillos más modernos de esta "atracada-dura" castellana. Sabed, sin embargo, que Soria --veréis alba quedan Gorma, Gormaz, Berlanga, Ferro, Rello, San Esteban-- testimonios, en suma, de la Soria que llegó más alta, hasta donde llegaba la imaginación y los recursos del hombre. Abajo, pues, queda Soria, con su vocación de Águila entre Muncayo, Urbión y pico de Grado, allá donde vuestra vista alcance.

J. M. L.

Este verano disfrute de la piscina municipal de Bayubas de Abajo

ABIERTA TODOS LOS DIAS

En la Carriera Almazán-Burgo de Osma entre un espléndido paisaje de pinos

SERVICIO DE BAR RESTAURANTE

ENTRADAS:

Laborables: 25 pesetas. Festivos: 50 pesetas.